

# **Presupuestos encanecidos: envejecimiento y preferencias en materia de políticas públicas\***

Luiz de Mello, Simone Schotte, Erwin R. Tiongson  
y Hernan Winkler\*\*

## **1. Introducción**

Los países de Europa y Asia Central están envejeciendo rápidamente. Las personas con un mínimo de 65 años representan en promedio, actualmente, 12 por ciento de la población de dichos países, en comparación con un 6 por ciento en 1950, y se prevé que esta proporción alcanzará un 21 por ciento en 2050 (Bussolo et al, 2015). Estos países son los primeros en inaugurar un proceso que, a la larga, afectará a la mayoría de las zonas del mundo a medida que vayan experimentando sus transiciones demográficas. El envejecimiento poblacional tiene muchas consecuencias para las políticas; por ejemplo, en términos de gasto público, dado que las preferencias individuales se trasladan a través del proceso político a cambios reales en la canasta de bienes y servicios públicos provistos por el Estado. Para arrojar luz sobre este tema, investigamos empíricamente si las preferencias individuales en materia de políticas cambian a lo largo del ciclo de la vida.

\* La Oficina del Economista Principal, Región de Europa y Asia Central, publicó por primera vez el presente artículo en febrero de 2016 y ha sido reproducido por la *Revista Internacional de Presupuesto Público* exclusivamente con fines de divulgación. Forma parte de una iniciativa más amplia del Banco Mundial destinada a brindar acceso abierto a su investigación y realizar una contribución a las discusiones sobre políticas en el mundo entero. Para contactar a los autores, dirigirse a: [hwinkler@worldbank.org](mailto:hwinkler@worldbank.org).

\*\* Luiz de Mello, OECD Luiz.DEMELLO@oecd.org; Simone Schotte, Instituto Alemán de Estudios Globales y Regionales simone.schotte@giga-hamburg.de; Erwin R. Tiongson, Universidad Georgetown ert@georgetown.edu; Hernan Winkler, Banco Mundial hwinkler@worldbank.org.

El teorema del votante mediano, aplicado al análisis de la redistribución del ingreso y la política fiscal, ofrece una guía útil en este proceso a la hora de comparar cómo se distribuyen entre los individuos los beneficios, así como los gastos, de la provisión<sup>1</sup>. La teoría resulta particularmente útil para vincular la distribución del ingreso en una sociedad con el nivel de gasto público en programas redistributivos, como transferencias a hogares, controlando a la vez las características individuales que determinan las preferencias respecto de la provisión estatal (de Mello and Tiongson, 2006; Keely, and Tan, 2008). La idea es que, a medida que las sociedades se vuelven inequitativas, la brecha entre el ingreso malo y medio crece, generando un incentivo para el votante con ingreso mediano, que marca la pauta con la votación de la mayoría, para pujar por un gasto público más alto en programas redistributivos. Con tributación progresiva, el votante mediano se beneficia con un incremento del gasto redistributivo en tanto sus costos son soportados por los contribuyentes más ricos. La evidencia empírica pone de relieve, de hecho, la relevancia del votante mediano, en contraposición a los votantes con ingresos en otros segmentos de la distribución, para describir la provisión local de servicios públicos (Brunner and Ross, 2010)<sup>2</sup>.

La teoría también arroja luz sobre cómo pueden cambiar con la edad las preferencias individuales en materia de políticas, dado que los beneficios y costos de la provisión de diferentes servicios pueden llegar a variar en el transcurso del ciclo de vida. Por ejemplo, los individuos de más edad son los principales beneficiarios de los aumentos en el gasto público en pensiones, cuyos costos de provisión recaen sobre la generación más joven en un sistema de reparto<sup>3</sup>. Las personas mayores también tienen probabilidades de apoyar un aumento en el gasto público en salud, especialmente cuando los costos

<sup>1</sup> Ver Larcinese (2007) para un breve análisis de diferentes aplicaciones del teorema del votante mediano, inclusive en el análisis de la redistribución del ingreso y la política fiscal. Ver también Meltzer and Richard (1981) para un ejemplo temprano del uso del teorema del votante mediano para analizar la magnitud del Estado.

<sup>2</sup> También son importantes otros factores ajenos al ingreso, como la confianza en el Estado y la ideología (Rudolph and Evans, 2005), el género y el logro educativo, y la situación del mercado de trabajo, entre otros. Para un sondeo, ver por ejemplo Alesina et al (2011). Stegmueller (2013) aporta pruebas de que es menos probable que los individuos religiosos voten a favor de una mayor redistribución.

<sup>3</sup> Ver Jaime-Castillo (2013) por pruebas relativas a las actitudes y los determinantes de la reforma de los sistemas de pensiones en Europa sobre la base de datos de Eurobarometer.

de provisión pueden financiarse a través de los impuestos generales. Por otro lado, el apoyo a un gasto más alto en educación primaria y secundaria suele ser mayor entre las generaciones más jóvenes, que se benefician con la provisión para sus hijos. La evidencia de distintos países pone de relieve, efectivamente, la importancia de la edad como un determinante clave de las preferencias respecto de la provisión pública (Busemeyer, Goerres y Weschle, 2009).

Si bien resulta difícil evaluar los beneficios y costos específicos por edad de los diferentes programas públicos, en el caso de la educación, por ejemplo, puede afirmarse que una proporción creciente de personas mayores en la población deriva en un financiamiento escolar más bajo y una menor calidad en los servicios educativos —una hipótesis conocida como “el peligro gris”. Estudios basados en la teoría del votante mediano indican que el envejecimiento crea un efecto sobre el ingreso que trae aparejado un gasto más bajo en educación pero que se ve compensado casi totalmente por el efecto sobre los precios que milita en favor de un gasto más alto por estudiante (Fletcher and Kenny, 2008). A juzgar por las apariencias, la evidencia empírica aporta escasa tranquilidad a los funcionarios a cargo de las políticas que esperan que el gasto público más alto en temas relacionados con la edad se vea compensado al menos en parte por un gasto más bajo en educación como consecuencia del envejecimiento de la población.

Pese a la utilidad del teorema del votante mediano como referente, la literatura también sugiere que una motivación que no es el interés personal podría atenuar o amplificar el impacto del envejecimiento en las preferencias en materia de políticas. Como se explica en detalle más abajo, las preferencias pueden ser impulsadas por el altruismo, las externalidades producidas por programas de gasto selectivos, y otros factores. Además, el vínculo entre el envejecimiento y las preferencias es mediado por la participación electoral; en otras palabras, las preferencias de los votantes mayores pueden diferir de las preferencias de los no votantes<sup>4</sup>. El impacto neto del envejecimiento sobre las preferencias en materia de gasto es por ende una cuestión empírica.

En el presente documento, utilizamos datos de la Life in Transition Survey II (LITS II), que fueron recogidos por el Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo y el Banco Mundial a fines de 2010.

<sup>4</sup> Si bien la relación entre la participación electoral y la redistribución se ha estudiado anteriormente (Larcinese, 2007), hasta donde sabemos, este es el primer intento de relacionar el envejecimiento, las preferencias en materia de gasto y la participación electoral.

LITS II abarca casi 39.000 hogares en 34 países de Europa y la ex Unión Soviética. El conjunto de datos aporta respuestas a preguntas sobre las actitudes de los individuos con respecto a las políticas, evaluadas en términos de sus preferencias para asignar el gasto público a una variedad de programas, incluidos la salud, la educación, las pensiones y la ayuda a los pobres, así como también características individuales estándar que es sabido que afectan las preferencias. No ponemos a prueba la teoría del votante mediano en sí, sino que nos interesa saber cómo cambian las preferencias relativas al gasto público en salud, educación, pensiones y transferencias a los hogares pobres —que en su conjunto representan el grueso de la provisión en las economías avanzadas— entre los diferentes grupos etarios teniendo en cuenta al mismo tiempo otras características individuales. De hecho, la raza, la demografía, las características socioeconómicas y el género son determinantes importantes de las actitudes hacia la redistribución y el gasto público en bienestar social (Keely and Tan, 2008).

Una de nuestras principales constataciones es que existe efectivamente una fuerte correlación entre la edad de una persona y sus preferencias en materia de política, lo cual se refleja a su vez en cómo los gobiernos asignan recursos presupuestarios escasos a programas rivales. En particular, y de conformidad con literatura anterior, constatamos que los individuos de más edad tienen una mayor preferencia por asignar gasto público adicional a la salud y las pensiones, mientras que los más jóvenes tienden a apoyar un gasto adicional en educación. Estas conclusiones también son bastante homogéneas entre los países que abarca LITS II.

En segundo lugar, el efecto del envejecimiento sobre las preferencias en materia de políticas es determinado por la participación en el proceso político. Al igual que antes, constatamos que las personas mayores tienen menos probabilidades que sus equivalentes jóvenes de apoyar un aumento del gasto público en educación. Además, las personas mayores que no votan apoyan aún menos el aumento del gasto en educación que las personas mayores que sí votan. Lo mismo sucede con las pensiones: la relación positiva entre la edad y el apoyo a un aumento del gasto en pensiones es menos pronunciada entre las personas que votan que entre los no votantes. En otras palabras, las preferencias en materia de políticas tienden a ser más matizadas entre los votantes que entre los no votantes de los distintos grupos etarios.

Tercero, estas conclusiones son bastante homogéneas entre los distintos países y no parecen ser exclusivamente impulsadas por efectos de cohorte, una hipótesis que se puso a prueba utilizando las oleadas anuales de datos de Eurobarometer entre 2004 y 2011. En otras palabras, el hecho de que las personas mayores tengan (menos) probabilidades de apoyar aumentos en el gasto en pensiones (educación) no se ve impulsado por un cambio generacional, sino porque los individuos cambian sus preferencias a medida que envejecen. En contraste, el hecho de que las preferencias relativas al gasto en salud o vivienda varíen con la edad parece ser considerablemente impulsado más por los efectos de cohorte que a lo largo del ciclo de la vida.

El documento está organizado de la siguiente manera. La sección a continuación analiza las principales constataciones en la literatura sobre las asociaciones entre la edad y las preferencias en materia de gasto público. La sección 3 describe el conjunto de datos, la estrategia de estimación, las principales constataciones empíricas y las verificaciones de robustez. La sección 4 presenta la conclusión.

## **2. Una revisión de la literatura**

El envejecimiento de la población podría generar un cambio importante en el nivel y la composición del gasto público. Si las personas mayores tienen preferencias egoístas es probable que apoyen un aumento de las pensiones públicas financiadas por sus pares más jóvenes en un sistema de reparto. Asimismo, dado que una gran proporción del consumo de salud tiene lugar en los últimos años de la vida (ver, por ejemplo, Dormont, Grignon and Huber, 2006; de Mello and Tiongson, 2009), también es probable que los mayores apoyen los aumentos en el gasto público en salud y atención médica a largo plazo, especialmente cuando los costos adicionales pueden financiarse mediante los impuestos generales. Por otro lado, los más jóvenes tienden a apoyar los aumentos del gasto público en educación primaria y secundaria, así como en la adaptación al cambio climático y los programas de mitigación, dado que tienen más probabilidades que las generaciones más viejas de cosechar los beneficios de estas políticas.

Pese a la utilidad de la teoría del votante mediano como referente, el interés personal quizá no sea el motor clave de las preferencias en materia de políticas. Por ejemplo, los mayores pueden tener prefe-

rencias altruistas hacia las generaciones más jóvenes y/o futuras. También pueden beneficiarse con las externalidades asociadas a un gasto más elevado en programas que benefician a sus pares más jóvenes (por ejemplo, si el gasto más alto en educación reduce las tasas de delincuencia y eleva los valores inmobiliarios). Asimismo, tal como señalan Fullerton and Dixon (2010), las personas de edad mediana pueden apoyar los aumentos en el gasto público en pensiones a la vejez para ayudar a aliviar el peso de cuidar a sus padres. Además, la teoría del votante mediano supone una sola dimensión, mientras que el espacio de las políticas puede ser multi-dimensional e involucrar compensaciones entre varios programas, como sucede en el presente documento.

Hay un amplio corpus de literatura acerca de los efectos de la edad en las preferencias relativas a la asignación del gasto público. Los estudios entre países tienden a demostrar que el envejecimiento de la población *no está* asociado con un gasto público en alza en pensiones y salud. Por ejemplo, Breyer and Craig (1997) y Tepe and Vanhuyse (2010) constatan que la edad mediana se relaciona en forma positiva pero no significativa con el nivel de beneficios por pensionado. Utilizando datos que cubren un conjunto más amplio de países y horizontes temporales, Hollanders and Koster (2011) también comprueban que el envejecimiento no está asociado a un gasto más alto en pensiones y salud.

No obstante, dentro de los países, los resultados son ambivalentes. La evidencia correspondiente a los Estados Unidos demuestra que una proporción más alta de los residentes mayores en un Estado o distrito escolar se asocia con un gasto más bajo en educación (ver Poterba, 1997; Fletcher and Kenny, 2008; y Harris, Evans and Schwab, 2011). Por el contrario, una proporción más grande de residentes mayores a nivel de distrito en la República de Corea se asocia con subsidios escolares más altos, lo cual puede deberse a que los mayores tratan de mejorar los valores de las propiedades (Bo, 2015). En Noruega, el altruismo juega un papel a nivel de los gobiernos locales, pero principalmente aumentando el apoyo a la educación entre las personas de edad mediana que tienen hijos, no a través de un apoyo más grande a la atención a la vejez entre las personas de edad mediana que tienen padres ancianos (Rattsø and Sørensen, 2010).

Nuestro estudio se acerca más por su naturaleza a la segunda vertiente de la literatura que se concentra en las preferencias subjetivas

para la asignación del gasto público, antes que en los resultados reales<sup>5</sup>. Busemeyer, Goerres and Weschle (2009) ofrecen un análisis a fondo de la literatura y señalan constataciones empíricas ambivalentes respecto de los efectos del envejecimiento sobre el gasto total en bienestar, probablemente como consecuencia de los efectos de agregación. Los autores se centran en los países de la OCDE y contribuyen a la literatura analizando diferentes componentes del gasto en bienestar y centrándose en la población total, no sólo en la fuerza de trabajo. Constatan diferencias significativas en las preferencias correspondientes a la redistribución entre los grupos etarios, particularmente para la educación y las pensiones, aunque la fortaleza de estas diferencias relacionadas con la edad varía entre los países.

La literatura también destaca la importancia de los efectos de cohorte, además de los temporales. Fullerton and Dixon (2010) utilizan datos para los Estados Unidos y analizan tres categorías de gasto (salud, educación y seguridad social) durante un largo período (1984-2008). Constatan evidencia en apoyo de la hipótesis del “peligro gris” para la educación, si bien sus resultados son ambiguos para las pensiones y la salud. Nuestro documento está fuertemente relacionado con Sorensen (2013), quien utiliza cortes transversales repetidos para 22 países y constata que cuando se tienen en cuenta los efectos temporales y de cohorte, las personas mayores prefieren un gasto más bajo (más alto) en educación (salud y pensiones). Estos efectos del ciclo de vida varían considerablemente entre los países, pero son generalmente muy pequeños. Una limitación de los datos utilizados por Sorensen (2013) es que las alternativas disponibles en el cuestionario referido a un gasto público adicional no son mutuamente excluyentes. En otras palabras, los individuos pueden optar por aumentar o disminuir el gasto en todas las categorías. Por el contrario, en una hipótesis más realista, los individuos se enfrentarían a soluciones intermedias, de modo que aumentar el gasto en una categoría exigiría compensaciones en otras.

Sobre este telón de fondo, nuestro documento realiza tres contribuciones a la literatura. Primero, pone a prueba la hipótesis del “peligro gris” para un conjunto más amplio de países. Utilizando datos de LITS II, empleamos datos comparables correspondientes a 34 eco-

<sup>5</sup> Existe, naturalmente, una amplia literatura que demuestra que las preferencias individuales no se trasladan necesariamente a una política real. Para un ejemplo reciente, ver, por ejemplo, Gilens and Page (2015).

nomías, en su mayoría en desarrollo. Esto es importante, dado que la mayoría de los artículos en la literatura se centran en las economías avanzadas. Segundo, si bien Sorensen (2013) tiene en cuenta la edad y los efectos de cohorte, nosotros utilizamos dos encuestas distintas en las que se pidió a los individuos que clasificaran alternativas mutuamente excluyentes y por ende se enfrentaron a compensaciones explícitas de políticas.<sup>6</sup> Tercero, damos cuenta de la participación en el proceso político como factor de mediación en la relación entre el envejecimiento y las preferencias en materia de gasto. Larcinese (2007) aporta una evidencia fuerte de que la participación de los votantes afecta las preferencias redistributivas en general, pero los posibles efectos del envejecimiento sobre las preferencias en materia de gasto continúan siendo una cuestión empírica.

### 3. Datos y análisis empírico

#### 3.1. Conjunto de datos y estadísticas descriptivas

El presente documento utiliza datos de la Life in Transition Survey II (LITS II), reunidos por el Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo y el Banco Mundial a fines de 2010. Se hicieron a casi 39.000 encuestados en 34 países preguntas sobre sus preferencias en relación con las políticas públicas, su bienestar subjetivo y sus reacciones al cambio económico y político. LITS II abarca países de Europa Oriental y de la ex Unión Soviética, así como también en Europa Occidental. La Tabla A1 en el Apéndice enumera los países incluidos en la encuesta y el número de observaciones en cada país.

Medimos las preferencias individuales en materia de políticas sobre la base de las respuestas a la siguiente pregunta: “*En su opinión, ¿cuáles de estas áreas deberían ser la primera y la segunda prioridad para un mayor gasto público? Educación, Salud, Vivienda, Pensiones, Ayuda a los Pobres, Medio Ambiente (incluida calidad del agua), Infraestructura Pública, Otro*”. Nos concentramos en las áreas de política que fueron seleccionadas como primera o segunda prioridad mayor para la intervención gubernamental.

<sup>6</sup> Esto constituye una mejora significativa respecto de la literatura existente, aunque naturalmente todavía no aporta una lista de todos los posibles programas de gastos, incluido el gasto en defensa.



El análisis preliminar de los datos muestra cómo cambian con la edad y entre los países las preferencias respecto del cambio de las políticas. Primero, la salud es el área prioritaria máxima de política para los encuestados en LITS II, y la educación, las pensiones y la ayuda a los pobres también figuran como prioridades importantes (Tabla 1). Estas cuatro categorías de políticas serán por ende el objetivo de nuestro análisis. Segundo, el apoyo a un gasto público adicional en educación es elevado, pero disminuye con la edad, allí donde se verifica lo contrario para las pensiones (Figura 1). Tercero, el apoyo a la ayuda a los pobres es regularmente más alto en los países de los Balcanes que en las otras regiones cubiertas en LITS II. Por último, aumentar los gastos públicos para fines ambientales recibe el apoyo más bajo en cada región, aunque es ligeramente más alto en los países de Europa Occidental.

Estas constataciones confirman una fuerte correlación entre los cambios en la estructura demográfica de la población y las preferencias relativas a las políticas. Pero, si los parámetros de votación también varían con la edad, el efecto del envejecimiento sobre la agenda política podría verse fortalecido si también existen más posibilidades de que voten los mayores. El conjunto de datos de LITS II nos permite arrojar luz también sobre este tema: es evidente que la proporción de votantes que participó en la última elección, en los niveles local, parlamentario o presidencial inclusive, aumenta con la edad y se estanca alrededor de la edad de 60 años (Figura 2). Los parámetros de votación son muy similares entre las regiones, si bien la proporción de votantes parece ser levemente más baja en los nuevos Estados miembros de la Unión Europea.

### **3.2. El modelo econométrico**

La evidencia preliminar analizada anteriormente sugiere que el apoyo al aumento al gasto en ciertas áreas cambia con la edad. Sin embargo, este patrón podría ser impulsado por el envejecimiento en sí o por otros factores que también cambian a lo largo del ciclo de la vida. Por ejemplo, si los mayores ganan más que los jóvenes, es probable que usen más servicios privados que públicos y por ende tendrían menos probabilidades de apoyar un aumento del gasto público en áreas que no los benefician directamente. Conforme la tributación progresiva, también puede ser poco probable que los mayores apoyen la asignación de gasto adicional a áreas de las que no derivan ningún

beneficio o uno limitado, en tanto también es probable que carguen con el peso de la carga impositiva adicional necesaria para financiar el gasto extra. Para resolver estos temas, estimamos el efecto del envejecimiento sobre las preferencias en materia de políticas teniendo en cuenta otras características individuales observables.

Suponemos que el individuo  $i$  apoya la asignación de más gasto público al área  $S$  si la variable latente  $y^*$  es mayor que cero:

$$S_i = 1 \text{ if } y_i^* = \alpha_0 + \sum^A \alpha_a age_{a,i} + \sum^K \beta_k X_{k,i} + \varepsilon_i > 0$$

La variable latente  $y^*$  puede pensarse como el nivel de utilidad que el individuo deriva de apoyar una política determinada, lo cual depende de su edad, una serie de rasgos individuales  $X_i$  y un término de error  $\varepsilon_i$ . Si  $\varepsilon_i$  se distribuye normalmente, la probabilidad de apoyar  $S$  puede estimarse utilizando el siguiente modelo Probit:

$$P(S_i = 1 | age_{a,i}, X_i) = \Phi(\alpha_0 + \sum_a^A \alpha_a age_{a,i} + \sum_k^K \beta_k X_{k,i})$$

El conjunto de covariables  $X$  incluye el consumo hogareño per cápita, el género, el estado civil, el número de hijos, las variables indicadoras educativas, la situación de empleo y las variables indicadoras (“dummy”) de países. Las variables indicadoras de *edad* se definen para los siguientes grupos etarios: 25 a 34 años, 35 a 44 años, 45 a 54 años y mayores de 54 años (se omitió la categoría 18 a 24 años). Nuestro principal interés se centra en el coeficiente asociado al grupo etario más viejo. Elegimos 54 años como el límite superior de edad para este grupo de manera de tener un número suficientemente alto de observaciones en el segmento etario más viejo con el fin de obtener estimaciones precisas<sup>7</sup>.

La inclusión de efectos país en la ecuación de estimación es particularmente importante. Sobre la base de los datos en bruto, parece haber cierta homogeneidad en los efectos del envejecimiento sobre las preferencias en materia de políticas entre los países (ver Figura 1). No obstante, las características específicas de los programas públicos, como los criterios de establecimiento de derechos y la generosidad de

<sup>7</sup> La Tabla A1 en el Apéndice exhibe el número de individuos mayores de 54 años y mayores de 64 en LITS II.

los beneficios, tienen posibilidades de variar de un país a otro y afectar la incidencia de los beneficios y los costos de provisión asociados, que afectan las preferencias individuales en los diferentes países.

### 3.3. Resultados empíricos

Los coeficientes estimados de la ecuación (1), señalados en la Tabla 2, confirman la correlación negativa (positiva) entre la edad y el apoyo a asignar más gasto público a la educación (la salud y las pensiones). Más específicamente, la primera columna indica que los individuos mayores de 54 años tienen un 18,3 por ciento menos de probabilidades que sus pares menores de 25 años de afirmar que la educación es una prioridad para un mayor gasto público. La quinta columna indica que los individuos en el segmento de edad más avanzada tienen un 30 por ciento más de probabilidades que el grupo más joven de señalar que las pensiones deben ser una prioridad para un gasto público adicional. El análisis empírico también demuestra que los mayores (los que se ubican en el grupo etario más alto) tienen un 3,7 por ciento menos de probabilidades de apoyar un aumento en la asistencia pública a los pobres en comparación con sus pares del grupo etario más joven.

El signo del coeficiente estimado relativo a la edad es robusto en relación con la inclusión de covariables, pero su magnitud es levemente más baja –salvo en lo que se refiere a la *Ayuda a los pobres*, cuya magnitud crece–, lo cual sugiere que los factores del ciclo de la vida, como la cantidad de hijos y el estado civil, además del logro educativo, la situación de empleo y el ingreso (medido por el consumo), están relacionados con las preferencias relativas a las políticas. Por ejemplo, los individuos con hijos tienen más probabilidades de apoyar un aumento del gasto público en educación y menos probabilidades de apoyar aumentos en el gasto en salud y pensiones. Las personas con un nivel educativo más alto apoyan más los aumentos en el gasto en educación y en salud y menos los aumentos en el gasto en pensiones y ayuda a los pobres. Los trabajadores remunerados tienen más probabilidades de apoyar un gasto más alto en educación y menos probabilidades de apoyar un aumento del gasto en pensiones o en ayuda a los pobres. Los individuos más ricos tienen más probabilidades de apoyar el aumento del gasto en ayuda a los pobres. Los individuos afiliados a un partido político tienen más probabilidades de apoyar el gasto en salud y bajar el gasto en pensiones. Los ex

miembros del Partido Comunista tienen un 20 por ciento más de probabilidades que el resto de apoyar un gasto adicional en salud. La pertenencia a una organización religiosa no tiene correlación con las preferencias en materia de políticas.

Estas constataciones son bastante homogéneas en todos los países cubiertos por LITS II. La Figura 3 muestra los coeficientes estimados asociados a la variable indicadora de la edad “Mayor de 54 años”. En cada país incluido en la muestra (salvo Francia), los individuos de más edad tienen menos (más) probabilidades de apoyar aumentos en el gasto público en educación (pensiones). Consecuentemente, los individuos de más edad tienen más (menos) probabilidades de apoyar aumentos en el gasto público en salud (ayuda a los pobres) en casi todos los países, pero los coeficientes no son en su mayoría estadísticamente distintos de cero.

La Tabla A2 muestra los resultados de la estimación utilizando una definición diferente de la variable dependiente. En particular, consideramos sólo la primera prioridad (no la primera y la segunda) para el gasto público. Los resultados muestran que, si bien las estimaciones puntuales son diferentes en algunos casos, los signos y las magnitudes de los coeficientes etarios son muy similares a los registrados en la Tabla 2. En otras palabras, los resultados no son sensibles a esta definición alternativa de variable dependiente.

Sobre la base de la conexión entre el envejecimiento y las preferencias en materia de políticas, el siguiente paso consiste en evaluar la posibilidad de trasladar estas preferencias a la política real mediante la participación de diferentes grupos etarios en el proceso político. Dado que la participación en las elecciones tiende a aumentar con la edad –tal como aparece en base a los datos en bruto– las preferencias de los individuos mayores tienen más probabilidades de reflejarse en la creación de políticas que las de sus pares más jóvenes. Para arrojar más luz sobre esta posibilidad, relacionamos la variable “dummy” de la edad con un indicador de participación en las elecciones. El indicador está definido como una variable 0-1 para identificar a los individuos encuestados en LITS II que votaron en la última elección.

Los resultados, señalados en la Tabla 3, confirman las constataciones previas, pero también sugieren que las preferencias individuales en materia de políticas son más similares entre todos los grupos etarios para los individuos que votan. Como antes, los coeficientes estimados muestran que las personas mayores tienen menos probabilidades de apoyar un aumento del gasto público en educación.

Sin embargo, las personas mayores que no votan apoyan aún menos el aumento del gasto en educación que las que votan. El mismo patrón resulta válido para las pensiones: la relación positiva entre el envejecimiento y el apoyo al aumento al gasto en pensiones es menos pronunciado entre quienes votan que entre quienes no votan. En otras palabras, si bien una sociedad envejecida podría apoyar menos (más) el aumento de los gastos públicos en educación (pensiones), estos cambios en las preferencias son más pequeños entre quienes realmente participan en el proceso electoral.

La Tabla 4 expone las características promedio de los votantes y no votantes por edad para dar cuenta de por qué los votantes exhiben preferencias más parecidas en todos los grupos etarios que los no votantes. Primero, los resultados muestran una mayor probabilidad de que los votantes tengan hijos y estén casados que los no votantes en cada grupo etario. También tienen más probabilidades de tener título universitario y estar empleados. Por último, los votantes tienen más probabilidades que los no votantes de adherir a organizaciones religiosas y políticas y ser ex miembros de partidos comunistas. En base a estas características, podría afirmarse que, por tener una mejor educación y más probabilidades de adherir a organizaciones religiosas y políticas, los votantes tienen preferencias en materia de políticas que están mejor informadas y definidas con más fuerza por lo social que por consideraciones subjetivas que los no votantes, independientemente de su edad<sup>8</sup>. Por lo tanto, las consideraciones relacionadas exclusivamente con el ciclo de la vida pueden llegar a desempeñar un papel menos importante en la determinación de las preferencias en materia de políticas entre los votantes que entre los no votantes.

### *Prueba de robustez 1: correlación entre las políticas*

Es probable que las preferencias en materia de gasto público se relacionen entre las áreas de política, y, por ende, lo mismo ocurre con los términos de error entre los modelos de elección discreta. Si esto

<sup>8</sup> Esto coincide con la literatura sobre la participación en las urnas en las últimas tres décadas, conforme la cual los votantes tienden a ser más ricos y tener un nivel educativo más alto. Ver Larcinese (2007) para la evidencia empírica, así como también las primeras constataciones de Wolfinger and Rosenstone (1980) y Lijphart (1997). De hecho, tanto los votantes mayores como los más jóvenes son más ricos que sus equivalentes no votantes.

es realmente así, estimar un modelo de ecuación múltiple que tenga en cuenta explícitamente esta correlación mejoraría la eficiencia de las estimaciones. Para estar seguros, nosotros estimamos un modelo Probit bivariado que incorporó las preferencias en materia de aumentos del gasto público en la educación y en las pensiones. La Tabla 5 señala las constataciones empíricas, así como también las estimaciones de parámetros de las ecuaciones Probit estándar tanto para la educación como para las pensiones. El coeficiente de correlación estimado es  $-0,66$  y estadísticamente distinto de cero, lo cual sugiere que las preferencias están verdaderamente relacionadas. No obstante, esto no parece afectar los coeficientes asociados con la edad, que son muy similares en todas las especificaciones de modelos y demuestran que los individuos mayores tienen menos (más) probabilidades de apoyar el aumento del gasto en educación (pensiones).

#### *Prueba de robustez 2: efectos de cohorte*

Las preferencias en materia de política podrían cambiar no sólo con la edad sino también entre las cohortes. Por ejemplo, si las generaciones más jóvenes apoyan más los aumentos del gasto público en el medio ambiente, también pueden llegar a apoyar más de estas políticas cuando envejeczan que la generación actual de individuos viejos. En otras palabras, los patrones etarios que surgen en una encuesta de corte transversal podrían ser una mezcla de los efectos del ciclo de la vida al mismo tiempo que las preferencias que cambian entre las generaciones.

La evidencia empírica subraya la importancia de controlar los efectos de la edad y de cohorte. Hasta donde nosotros sabemos, el único artículo que trata de desentrañar los efectos vinculados a edad, cohorte y tiempo en las actitudes relativas a las prioridades en el gasto público en las economías europeas es Sorensen (2013). Utilizando datos del International Social Survey Program (ISSP) —que comprende cuatro encuestas repetidas con muestreo de corte transversal para los años 1985, 1990, 1996 y 2006 abarcando 22 países, de los cuales 16 están en Europa— el autor constata que las personas modifican ciertamente sus prioridades relativas al gasto público a lo largo del ciclo de la vida, pero no tanto como indicarían las comparaciones etarias de corte transversal. En particular, las personas mayores tienden a apoyar menos (más) un aumento (disminución) del gasto público en educación (pensiones) que sus pares más jóvenes. Sin

embargo, controlar los efectos de cohorte reduce significativamente, pero sin eliminar totalmente, estos patrones etarios. Tal como se mencionó anteriormente en la revisión de la literatura, una limitación de los datos utilizados por Sorensen (2013) es que las alternativas disponibles en el cuestionario relativo al gasto público adicional no son mutuamente excluyentes.

Para desentrañar los efectos de las cohortes y la edad necesitamos un conjunto de datos de panel que abarque un período suficientemente prolongado o datos de un pseudo-panel de corte transversal repetidos que nos permitan seguir a los mismos individuos o grupos de individuos a lo largo del tiempo. Hasta donde sabemos, el mejor conjunto de datos para satisfacer estos requisitos es Eurobarometer, de donde utilizamos cortes transversales repetidos con frecuencia anual entre 2004 y 2007 correspondientes a 27 países europeos<sup>9</sup>. Una ventaja de este conjunto de datos es que nos permite estudiar las percepciones relativas a una serie más amplia de cuestiones. La encuesta de Eurobarometer incluye la pregunta “¿Cuáles considera que son los dos problemas más importantes que enfrenta (NUESTRO PAÍS) en este momento?”, y los encuestados pueden elegir entre un conjunto de 16 categorías mutuamente excluyentes. La Figura 4 muestra los resultados promedio para las opciones principales<sup>10</sup>, que incluyen consideraciones textuales generales, como el desempleo, la situación económica y los precios, seguidas por áreas de temas más específicos, como el delito, la salud, las pensiones y la inmigración. Si bien esta pregunta no trata de evaluar específicamente las preferencias relativas a la asignación del gasto público, ofrece sin embargo una instantánea de las principales preocupaciones de los habitantes de Europa.

Juntamos las encuestas correspondientes a todos los años y países y estimamos la siguiente especificación de la ecuación (1):

$$P(S_{i,t} = 1 | \text{age}_{a,i,t}, \text{cohort}_{c,i,t}, \text{year}_{y,i,t}, X_{i,t}) = \Phi \left( \alpha_0 + \sum_a^A \alpha_a \text{age}_{a,i,t} + \sum_c^C \beta_c \text{cohort}_{c,i,t} + \sum_y^Y \gamma_y \text{year}_{y,i,t} + \sum_k^K \beta_k X_{k,i,t} \right) \quad (2)$$

Además de las variables en la ecuación (1), controlamos la cohorte

<sup>9</sup> El grupo de países incluye a Holanda, Alemania, Italia, Luxemburgo, Dinamarca, Irlanda, Gran Bretaña, Grecia, España, Portugal, Finlandia, Suecia, Austria, Chipre, República Checa, Estonia, Hungría, Letonia, Lituania, Malta, Polonia, Eslovaquia, Eslovenia, Bulgaria, Rumania, Turquía y Croacia.

<sup>10</sup> Otras categorías son Transporte Público, Defensa, Relaciones Exteriores, Otros, No sé.

de nacimiento y el año de la encuesta. Consideramos doce grupos con cinco años de nacimiento, empezando por los nacidos entre 1925 y 1929, y pasamos a los nacidos entre 1980 y 1984. Hay una amplia literatura referida a la identificación de los efectos de edad, cohorte y tiempo (ver Schulhofer-Wohl, 2013; y McKenzie, 2006). Un problema muy conocido en esta literatura es que dichos efectos no se pueden identificar sin hacer hipótesis específicas, ya que son perfectamente colineales. Seguimos a Deaton and Paxson (1994) e implementamos la normalización de los efectos temporales suponiendo que las tendencias sólo son capturadas por los efectos de cohorte, de modo que los efectos de tiempo son ortogonales en relación con una tendencia temporal.

La Tabla 6 expone las estimaciones en la ecuación (2) sin tener en cuenta los efectos de cohorte, y la Tabla 7 expone las estimaciones con las variables indicadoras de cohorte incluidas. Para facilitar la descripción de los resultados, la Figura 5 muestra los coeficientes estimados de una especificación que introduce la edad y las cohortes de manera lineal. Los resultados coinciden con los señalados en la Tabla 6 y la Tabla 7. El panel izquierdo demuestra que, en coincidencia con las conclusiones que surgieron a partir de usar los datos de corte transversal de LITS II, las personas mayores tienen más probabilidades de considerar las pensiones y la salud como prioridades de las políticas, teniendo menos probabilidades de considerar la educación como prioridad máxima. Los resultados también sugieren que combatir el delito es otra preocupación importante para los habitantes mayores de Europa. Por último, la inflación, los impuestos, la vivienda y la desocupación parecen ser una preocupación menor entre los individuos de más edad.

El panel derecho de la Figura 5 muestra que, una vez que tenemos en cuenta el año de nacimiento, las estimaciones se vuelven menos precisas, posiblemente debido a la fuerte correlación entre la edad y la cohorte. No obstante, los patrones etarios referidos a las preferencias para la educación y las pensiones no cambian y continúan siendo estadísticamente significativos; es decir, los individuos tienen más (menos) probabilidades de considerar las pensiones (la educación) como una prioridad política a medida que envejecen, y esto no es impulsado por el efecto de cohorte. Combatir el delito también pasa a ser una preocupación importante en materia de políticas a lo largo del ciclo de la vida de los europeos. Es importante no olvidar que estas estimaciones pueden verse afectadas por un sesgo de atenuación.



No obstante, dado que la mayoría de los países de la muestra son economías desarrolladas o de ingreso medio, es probable que la información sobre la edad y el año de nacimiento se señalen en forma precisa en la encuesta.

No debe sorprender el hecho de que tener en cuenta los efectos de cohorte reduzca la magnitud de algunos de los efectos de la edad. Algunas de las cohortes incluidas en el análisis se vieron marcadas por importantes sucesos históricos en la región, como crisis económicas, la Segunda Guerra Mundial, la reconstrucción de la posguerra, el surgimiento del Estado Providencia, y el avance y la caída del socialismo en Europa Oriental, que pueden haber determinado las preferencias de los encuestados con respecto al rol del Estado en la sociedad.

#### **4. Conclusiones**

El presente documento de investigación prueba empíricamente la relación entre la edad y las preferencias en materia de asignación del gasto público. Utilizando datos correspondientes a varios países de Europa y las ex economías socialistas, constatamos que los individuos mayores de edad tienen menos probabilidades de considerar la educación, la ayuda a los pobres y la protección del medio ambiente como prioridades para un gasto público adicional. Por el contrario, es más probable que apoyen la asignación de recursos públicos adicionales a las pensiones y la salud como prioridades clave. Estas constataciones son muy similares entre todos los países. La participación en las elecciones afecta hasta cierto punto la relación entre el envejecimiento y las preferencias, en la medida que las preferencias en materia de política tienden a ser más matizadas entre los votantes que entre los no votantes.

Nuestros resultados son robustos al considerar otros factores que cambian a lo largo del ciclo de la vida y dar cuenta de la correlación entre las alternativas de políticas. Utilizando un conjunto de datos diferente, encontramos resultados constantes y demostramos que las principales constataciones no parecen ser impulsadas por efectos de cohorte o generacionales. Hasta donde sabemos, nuestro artículo es el primero que aporta evidencia sobre el efecto del “peligro gris” para un gran grupo de economías desarrolladas y de ingreso medio. Además, tomamos como base a Sorensen (2013) y

desentrañamos los efectos de la edad y la cohorte utilizando una medición de las preferencias en materia de política que tiene en cuenta compensaciones.

De acuerdo con nuestros resultados, las sociedades que envejecen tienen más probabilidades de elegir niveles más bajos de gasto en educación. El efecto de este cambio en el gasto por alumno no es claro, dado que se prevé que el número de estudiantes disminuye a medida que la población envejece. No obstante, el hecho de que las sociedades que envejecen puedan elegir niveles más altos de gasto en pensiones puede llegar a generar presiones fiscales en países con sistemas de reparto. Por consiguiente, nuestros resultados destacan la importancia de reformar los sistemas de pensiones. Nuestras conclusiones también destacan que existe cierto grado de heterogeneidad entre los países en la relación entre la edad y las preferencias en materia de política.

Una investigación de los motores de estas diferencias constituye un área importante para la investigación futura.

## Bibliografía

Alesina, A., P. Giuliano, A. Bisin and J. Benhabib (2011), "Preferences for Redistribution", en J. Benhabib, A. Bisin and M.O. Jackson (Eds.), *Handbook of Social Economics* (North Holland), pp. 93-132.

Berkman, M.B. and E. Plutzer (2004), "Gray Peril or Loyal Support? The Effects of the Elderly on Educational Expenditures", *Social Science Quarterly*, Vol. 85, pp. 1178-92.

Breyer, F. and B. Craig (1997), "Voting on Social Security: Evidence from OECD Countries", *European Journal of Political Economy*, Vol. 13, pp. 705-24.

Brunner, E.J. and S.L. Ross (2010), "Is the Median Voter Decisive? Evidence from Referenda Voting Patterns", *Journal of Public Economics*, Vol. 94, pp. 898-910.

Bussemeyer, M.R., A. Goerres and S. Weschle (2009), "Attitudes towards Redistributive Spending in an Era of Demographic Ageing: The Rival Pressures from Age and Income in 14 OECD Countries", *Journal of European Social Policy*, Vol. 19, pp. 195-212.

Bussolo, M., J. Koettl and E. Sinnott (2015), *Golden Ageing: Prospects for Healthy, Active, and Prosperous Ageing in Europe and Central Asia* (World Bank).

Deaton, A.S. and C. Paxson (1994), "Saving, Growth, and Ageing in Taiwan", *Studies in the Economics of Ageing* (University of Chicago Press), pp. 331-62.

de Mello, L. and E. Tiongson (2006), "Income Inequality and Redistributive Government Spending", *Public Finance Review*, Vol. 34, pp. 282-305.

de Mello, L. and E. Tiongson (2009), "What Is the Value of (My and My Family's) Good Health?", *Kyklos*, Vol. 62, pp. 594-610.

Dormont, B., M. Grignon and H. Huber (2006), "Health Expenditure Growth: Reassessing the Threat of Ageing", *Health Economics*, Vol. 15, pp. 947-63.

Fletcher, F. and L.W. Kenny (2008), "The Influence of the Elderly on School Spending in a Median Voter Framework", *Education Finance and Policy*, pp. 283-315.

Fullerton, A.S. and J.C. Dixon (2010), "Generational Conflict or Methodological Artifact? Reconsidering the Relationship between Age and Policy Attitudes in the US, 1984-2008", *Public Opinion Quarterly*, Vol. 74, pp. 643-73.

Gilens, M. and B.I. Page (2015), "Testing Theories of American Politics: Elites, Interest Groups, and Average Citizens", *Perspective on Politics*, Vol. 12, No. 3, pp. 564-581.

Go, S. (2015), "The Effect of Population Ageing on Local School Subsidies in

Korea”, *The Korean Economic Review*, Volume 31, Number 1, Summer, pp. 121-144.

Harris, A.R., W.N. Evans and R.M. Schwab (2001), “Education Spending in an Ageing America”, *Journal of Public Economics*, Vol. 81, pp. 449-72.

Hollanders, D. and F. Koster (2011), “The Graying of the Median Voter Ageing and the Politics of the Welfare State in OECD Countries”, *Netspar Discussion Paper*, No. 01/2011-003.

Jaime-Castillo, A.M. (2013), “Public Opinion and the Reform of the Pension Systems in Europe: The Influence of Solidarity Principles”, *Journal of European Social Policy*, Vol. 23, pp. 390-405.

Keely, L.C. and C.M. Tan (2008), “Understanding Preferences for Income Redistribution”, *Journal of Public Economics*, Vol. 92, pp. 944-61.

Larcinese, V. (2007), “Voting over Redistribution and the Size of the Welfare State: The Role of Turnout”, *Political Studies*, Vol. 55, pp. 568-585.

Lijphart, A. (1997), “Unequal Participation: Democracy’s Unresolved Dilemma”, *American Political Science Review*, 91 (1), 1–14.

McKenzie, D.J. (2006), “Disentangling Age, Cohort and Time Effects in the Additive Model”, *Oxford Bulletin of Economics and Statistics*, Vol. 68, pp. 473-95.

Poterba, J.M. (1998), “Demographic Change, Intergenerational Linkages, and Public Education”, *American Economic Review*, Vol. 88, pp. 315-20.

Rattsø, J. and R.J. Sørensen (2010), “Grey power and public budgets: Family altruism helps children, but not the elderly”, *European Journal of Political Economy*, Vol. 26, pp. 222–234.

Rudolph, T.J. and J. Evans (2005), “Political Trust, Ideology, and Public Support for Government Spending”, *American Journal of Political Science*, Vol. 49, pp. 660-71.

Schulhofer-Wohl, S. (2013), “The Age-Time-Cohort Problem and the Identification of Structural Parameters in Life-Cycle Models”, *Unpublished manuscript*.

Sørensen, R.J. (2013), “Does Ageing Affect Preferences for Welfare Spending? A Study of Peoples’ Spending Preferences in 22 countries, 1985–2006”, *European Journal of Political Economy*, Vol. 29, pp. 259-71.

Stegmueller, D. (2013), “Religion and Redistributive Voting in Western Europe”, *The Journal of Politics*, Vol. 75, No. 4, October 2013, pp. 1064–1076.

Tepe, M. and P. Vanhuysse (2010), “Elderly Bias, New Social Risks and Social Spending: Change and Timing in Eight Programmes across Four Worlds of Welfare, 1980-2003”, *Journal of European Social Policy*, Vol. 20, pp. 217-34.

Wolfinger, R. E. and Rosenstone, S. J. (1980), *Who Votes?* (New Haven: Yale University Press).

**Tabla 1**  
**Actitudes hacia las prioridades en materia de políticas**  
**en Europa y Asia Central**

*En su opinión, ¿cuáles de estas áreas deberían ser la primera y segunda prioridad para un gasto público extra?*

Educación	44.1%
Salud	66.0%
Vivienda	18.0%
Pensiones	27.9%
Ayuda a los pobres	26.7%
Medio ambiente	8.1%
Infraestructuras públicas	7.3%
Observaciones	37,698

La muestra incluye a todos los países en LITS II. Las ponderaciones de la muestra reflejan el tamaño del país.

Tabla 2 - Efectos marginales sobre la probabilidad de apoyar un aumento de los gastos públicos

	¿Cuáles deberían ser la primera o segunda prioridad para un gasto público extra?			
	Educación	Salud	Pensiones	Ayuda a los pobres
Edad del encuestado (1)				
25-34	-0.0349** (0.0162)	-0.0801*** (0.0172)	0.0568*** (0.0155)	-0.0107 (0.0160)
35-44	-0.0258 (0.0166)	-0.0743*** (0.0184)	0.0691*** (0.0164)	0.0331* (0.0171)
45-54	-0.0826*** (0.0165)	-0.1004*** (0.0185)	0.0639*** (0.0168)	0.1459*** (0.0211)
Mayor de 54	-0.1831*** (0.0150)	-0.1376*** (0.0185)	0.1001*** (0.0168)	0.3057*** (0.0163)
Hijos		0.0368*** (0.0057)	-0.0111** (0.0052)	-0.0328*** (0.0053)
Encuestado seleccionada es mujer		-0.0116 (0.0094)	0.0447*** (0.0088)	0.0282*** (0.0083)
Educación secundaria		0.1386*** (0.0161)	0.0557*** (0.0144)	-0.0826*** (0.0128)
Educación terciaria		0.2834*** (0.0166)	0.0619*** (0.0154)	-0.1703*** (0.0132)
Trabaja por ingreso		0.0333*** (0.0104)	0.0066 (0.0099)	-0.0476*** (0.0093)
Registro de consumo per cápita, PPP		0.0074* (0.0042)	-0.0021 (0.0038)	-0.0044 (0.0035)
Pertenece a organizaciones religiosas		0.0007 (0.0120)	-0.0339*** (0.0115)	-0.0114 (0.0106)
Afiliado a un partido político		0.0229 (0.0231)	0.0025 (0.0218)	-0.0383* (0.0197)
Ex miembro de Partido Comunista		-0.0344 (0.0238)	-0.0192 (0.0233)	0.0325 (0.0210)
Observaciones		37.197	37.306	37.698
Pseudo R2		0.0811	0.0210	0.0176

Errores estándares entre paréntesis \*\*\* p&lt;0.01, \*\* p&lt;0.05, \* p&lt;0.1 Controles incluyen variables ("dummy") indicadores país.

Tabla 3

**Efectos marginales sobre la probabilidad de apoyar un aumento en los gastos públicos, incluyendo interacciones con el comportamiento respecto del voto.**

Probit regression: efectos marginales

¿Cuáles deberían ser la primera y segunda prioridad para un gasto público extra?

	<b>Educación</b>	<b>Salud</b>	<b>Pensiones</b>	<b>Ayuda a los pobres</b>
<i>Edad del encuestado (1)</i>				
25-34	-0.1107*** (0.0290)	0.0659** (0.0260)	0.0423 (0.0308)	0.0392 (0.0267)
35-44	-0.1225*** (0.0310)	0.0840*** (0.0279)	0.1505*** (0.0356)	0.0167 (0.0282)
45-54	-0.1532*** (0.0331)	0.0642** (0.0307)	0.1876*** (0.0381)	0.0592* (0.0321)
Mayor de 54	-0.2033*** (0.0313)	0.1228*** (0.0279)	0.3083*** - (0.0315)	0.0348 (0.0271)
Votó	0.0151 (0.0281)	0.0825*** (0.0267)	0.0157 (0.0274)	-0.0119 (0.0243)
Votó* 25-34	0.0455 (0.0366)	-0.0266 (0.0337)	-0.0297 (0.0336)	-0.0448 (0.0286)
Votó* 35-44	0.0672* (0.0383)	-0.0334 (0.0355)	-0.0903*** (0.0312)	-0.0155 (0.0313)
Votó* 45-54	0.0706* (0.0411)	-0.0167 (0.0374)	-0.0504 (0.0343)	-0.0569* (0.0309)
Votó* Older than 54	0.0785** (0.0374)	-0.0507 (0.0338)	-0.0673** (0.0310)	-0.0210 (0.0303)
Observaciones	36,830	36,940	36,791	36,841
Pseudo R2	0.0836	0.0224	0.101	0.0386

Errores estándar entre paréntesis.

\*\*\* p&lt;0.01, \*\* p&lt;0.05, \* p&lt;0.1

(1) Se omitió categoría 18 a 24.

Los controles incluyen situación matrimonial, género, educación, situación laboral, consumo per cápita, pertenencia a partido político y organización religiosa y variables indicadoras país.

Tabla 4  
Características de votantes y no votantes

	Nunca se casó	Hijos	Encuestado seleccionado es mujer	Educación secundaria	Educación terciaria	Trabaja por el ingreso	Registro de suma cápita, PPP	Pertenece a organización religiosa	Afiliado a partido político	Ex miembro del Partido Comunista
<b>Votantes</b>										
<b>Menor de 55 años o mayor</b>	23%	88%	60%	50%	42%	64%	5.37	17%	7%	3%
	5%	20%	61%	44%	33%	24%	5.58	25%	6%	12%
<b>No votantes</b>										
<b>Menor de 55 años o mayor</b>	36%	74%	59%	56%	35%	55%	5.29	15%	3%	1%
	7%	17%	66%	44%	24%	20%	5.26%	20%	2%	9%

Nota: Cada celda expone el valor promedio de cada variable en cada columna para cada grupo etario.



**Tabla 5**  
**Probit bivariado vs. Probit: coeficientes estimados**

	Probit		Model Probit	
	Educación	Pensiones	Educación	Pensiones
<i>Edad del encuestado (1)</i>				
Edad 25	-0.1529***	-0.0202	-0.1556***	-0.0236
	(0.0413)	(0.0492)	(0.0416)	(0.0504)
Edad 35	-0.1359***	0.0907*	-0.1359***	0.1158**
	(0.0441)	(0.0523)	(0.0443)	(0.0539)
Edad 45	-0.2161***	0.3013***	-0.2133***	0.3206***
	(0.0461)	(0.0530)	(0.0465)	(0.0544)
Edad 55	-0.3160***	0.6105***	-0.3010***	0.6339***
	(0.0448)	(0.0504)	(0.0450)	(0.0516)
Nunca se casó	-0.0060	-0.0402	-0.0063	-0.0468
	(0.0324)	(0.0366)	(0.0326)	(0.0376)
Hijos en el hogar	0.0908***	-0.0951***	0.0921***	-0.0994***
	(0.0143)	(0.0160)	(0.0144)	(0.0165)
Encuestado seleccionado es mujer	-0.0281	0.0792***	-0.0297	0.0887***
	(0.0239)	(0.0259)	(0.0239)	(0.0262)
Educación secundaria	0.3610***	-0.2707***	0.3558***	-0.2620***
	(0.0415)	(0.0407)	(0.0414)	(0.0405)
Educación terciaria	0.7293***	-0.5622***	0.7297***	-0.5491***
	(0.0445)	(0.0447)	(0.0445)	(0.0445)
Trabaja por ingreso	0.0814***	-0.1394***	0.0803***	-0.1398***
	(0.0263)	(0.0284)	(0.0265)	(0.0287)
Registro de consumo per capita, PPP	0.0171	-0.0130	0.0187*	-0.0134
	(0.0106)	(0.0110)	(0.0108)	(0.0108)
Pertenece a organización religiosa	0.0035	-0.0018	0.0005	-0.0040
	(0.0305)	(0.0327)	(0.0306)	(0.0328)
Afiliado a partido político	0.0530	-0.1316**	0.0584	-0.1246*
	(0.0583)	(0.0648)	(0.0581)	(0.0663)
Ex miembro del Partido Comunista	-0.0955	0.0995	-0.0908	0.1027*
	(0.0616)	(0.0620)	(0.0615)	(0.0618)
Observaciones	37,041		37,197	
Rho	-0.652			

(1) Se omitió categoría de 18 a 24.

Controles incluyen variables indicadoras ("dummy") país.

**Tabla 6. ¿Cuáles considera que son los problemas más importantes que enfrenta el país en este momento? Efectos marginales a partir de Modelos Probit**

	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(11)	(12)
	Sistema educativo	Sistema de salud	Pensiones	Protec. medio amb.	Combatir al delito	Situación económica	Precios en alza/Inflación	Impuestos	Combatir al Terrorismo	Vivienda	Inmigración	Desempleo
edad 25-29	-0.0109*** (0.0026)	0.0233*** (0.0056)	0.0100* (0.0058)	-0.0018 (0.0020)	0.0004 (0.0052)	0.0145* (0.0075)	-0.0030 (0.0051)	0.0005 (0.0028)	0.0008 (0.0015)	-0.0006 (0.0025)	-0.0042 (0.0027)	-0.0185* (0.0102)
edad 30-34	-0.0122*** (0.0022)	0.0384*** (0.0051)	0.0097 (0.0059)	0.0011 (0.0020)	-0.0003 (0.0059)	0.0239*** (0.0083)	-0.0059 (0.0059)	-0.0029 (0.0030)	-0.0016 (0.0014)	-0.0050** (0.0024)	-0.0068*** (0.0034)	-0.0407*** (0.0099)
edad 35-39	-0.0121*** (0.0024)	0.0428*** (0.0058)	0.0131** (0.0054)	-0.0007 (0.0026)	0.0029 (0.0062)	0.0446*** (0.0106)	-0.0140** (0.0060)	-0.0109*** (0.0032)	0.0004 (0.0024)	-0.0102*** (0.0016)	-0.0056 (0.0039)	-0.0421*** (0.0117)
edad 40-44	-0.0065** (0.0032)	0.0485*** (0.0057)	0.0156*** (0.0059)	0.0023 (0.0021)	0.0049 (0.0071)	0.0365*** (0.0101)	-0.0161*** (0.0063)	-0.0097*** (0.0033)	-0.0019 (0.0022)	-0.0122*** (0.0022)	-0.0073*** (0.0035)	-0.0469*** (0.0099)
edad 45-49	-0.0136*** (0.0025)	0.0457*** (0.0043)	0.0235*** (0.0062)	0.0040* (0.0022)	0.0145** (0.0063)	0.0368*** (0.0105)	-0.0225*** (0.0073)	-0.0105** (0.0042)	-0.0021 (0.0018)	-0.0131*** (0.0020)	-0.0106*** (0.0034)	-0.0370*** (0.0086)
edad 50-54	-0.0171*** (0.0026)	0.0527*** (0.0048)	0.0397*** (0.0068)	0.0017 (0.0018)	0.0214** (0.0084)	0.0253** (0.0100)	-0.0316*** (0.0058)	-0.0132*** (0.0039)	-0.0009 (0.0023)	-0.0133*** (0.0016)	-0.0111*** (0.0040)	-0.0331*** (0.0091)
edad 55-59	-0.0213*** (0.0025)	0.0519*** (0.0072)	0.0596*** (0.0090)	0.0037 (0.0028)	0.0299*** (0.0083)	0.0169* (0.0094)	-0.0336*** (0.0070)	-0.0199*** (0.0035)	0.0022 (0.0026)	-0.0154*** (0.0020)	-0.0109*** (0.0040)	-0.0427*** (0.0099)
edad 60-64	-0.0168*** (0.0034)	0.0656*** (0.0069)	0.0697*** (0.0118)	0.0024 (0.0023)	0.0425*** (0.0101)	0.0122 (0.0112)	-0.0397*** (0.0065)	-0.0227*** (0.0042)	0.0006 (0.0029)	-0.0166*** (0.0019)	-0.0102** (0.0040)	-0.0642*** (0.0116)
edad 65-69	-0.0139*** (0.0034)	0.0578*** (0.0087)	0.0822*** (0.0148)	0.0049* (0.0027)	0.0496*** (0.0105)	-0.0043 (0.0107)	-0.0413*** (0.0076)	-0.0162*** (0.0046)	0.0031 (0.0033)	-0.0194*** (0.0019)	-0.0083* (0.0048)	-0.0715*** (0.0141)
edad 70-74	-0.0146*** (0.0040)	0.0676*** (0.0086)	0.0923*** (0.0152)	-0.0013 (0.0019)	0.0569*** (0.0118)	-0.0258** (0.0110)	-0.0337*** (0.0082)	-0.0222*** (0.0034)	0.0045 (0.0045)	-0.0190*** (0.0022)	-0.0110** (0.0051)	-0.0884*** (0.0127)
Observaciones	173,756	173,756	173,756	173,756	173,756	173,756	173,756	173,756	173,756	154,407	173,756	173,756
R2	0.0955	0.0804	0.0676	0.106	0.0670	0.0434	0.0782	0.0515	0.256	0.0938	0.129	0.0671

Errores estándar entre paréntesis - \*\* p<0.01, \* p<0.05, \* p<0.1. Controles incluyen situación matrimonial, cantidad de hijos, situación de empleo, retirado, género, tamaño de la ciudad, educación, año y efectos fijos por país.

**Tabla 7 - ¿Cuáles considera que son los dos problemas más importantes que enfrenta el país en este momento? Efectos marginales a partir de modelos Probit, teniendo en cuenta los efectos de cohorte.**

	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(11)	(12)
	Sistema educativo	Sistema de salud	Pensiones	Protec. medio amb. Combatir al delito	Situación económica	Precios en alza/deflación	Impuestos	Combatir al Terrorismo	Vivienda	Inmigración	Desempleo	
edad 25-29	-0.0098*** (0.0037)	0.0154** (0.0073)	0.0152** (0.0073)	-0.0039* (0.0022)	0.0195*** (0.0060)	-0.0051 (0.0108)	-0.0014 (0.0064)	0.0022 (0.0035)	0.0064** (0.0027)	-0.0038 (0.0031)	-0.0019 (0.0039)	-0.0173 (0.0135)
edad 30-34	-0.0132** (0.0054)	0.0170 (0.0104)	0.0183* (0.0103)	-0.0030 (0.0032)	0.0340*** (0.0092)	-0.0080 (0.0156)	-0.0038 (0.0088)	0.0008 (0.0045)	0.0079 (0.0055)	-0.0088*** (0.0034)	-0.0032 (0.0067)	-0.0287 (0.0175)
edad 35-39	-0.0177*** (0.0065)	0.0077 (0.0129)	0.0193* (0.0115)	-0.0052 (0.0048)	0.0511*** (0.0130)	-0.0064 (0.0231)	-0.0064 (0.0125)	-0.0101 (0.0057)	0.0129 (0.0088)	-0.0116*** (0.0041)	-0.0022 (0.0089)	-0.0174 (0.0237)
edad 40-44	-0.0153* (0.0085)	0.0037 (0.0154)	0.0201 (0.0138)	-0.0033 (0.0052)	0.0618*** (0.0187)	-0.0223 (0.0247)	-0.0124 (0.0152)	-0.0101 (0.0071)	0.0118 (0.0091)	-0.0112** (0.0051)	-0.0063 (0.0095)	-0.0157 (0.0249)
edad 45-49	-0.0230*** (0.0086)	-0.0029 (0.0157)	0.0244 (0.0159)	-0.0045 (0.0063)	0.0750*** (0.0226)	-0.0279 (0.0260)	-0.0108 (0.0177)	-0.0107 (0.0091)	0.0139 (0.0090)	-0.0095 (0.0069)	-0.0110 (0.0105)	-0.0081 (0.0259)
edad 50-54	-0.0270*** (0.0083)	0.0035 (0.0196)	0.0333* (0.0194)	-0.0091 (0.0061)	0.0817*** (0.0269)	-0.0384 (0.0268)	-0.0107 (0.0191)	-0.0121 (0.0103)	0.0174* (0.0100)	-0.0061 (0.0078)	-0.0122 (0.0121)	-0.0157 (0.0295)
edad 55-59	-0.0316*** (0.0085)	0.0048 (0.0240)	0.0441* (0.0235)	-0.0088 (0.0070)	0.0909*** (0.0316)	-0.0399 (0.0309)	-0.0083 (0.0217)	-0.0170 (0.0118)	0.0229* (0.0123)	-0.0034 (0.0100)	-0.0122 (0.0132)	-0.0318 (0.0346)
edad 60-64	-0.0294*** (0.0093)	0.0217 (0.0266)	0.0426* (0.0238)	-0.0096 (0.0072)	0.1018*** (0.0344)	-0.0415 (0.0331)	-0.0127 (0.0260)	-0.0174 (0.0141)	0.0183 (0.0123)	0.0011 (0.0110)	-0.0110 (0.0139)	-0.0469 (0.0369)
edad 65-69	-0.0245** (0.0118)	0.0224 (0.0301)	0.0411 (0.0273)	-0.0077 (0.0089)	0.1042*** (0.0390)	-0.0592* (0.0350)	-0.0062 (0.0290)	-0.0045 (0.0179)	0.0179 (0.0126)	0.0043 (0.0133)	-0.0087 (0.0154)	-0.0464 (0.0405)
edad 70-74	-0.0181 (0.0139)	0.0373 (0.0327)	0.0326 (0.0276)	-0.0112 (0.0078)	0.1142** (0.0467)	-0.0786** (0.0359)	0.0204 (0.0328)	-0.0054 (0.0179)	0.0172 (0.0136)	0.0123 (0.0170)	-0.0073 (0.0158)	-0.0608 (0.0427)
nacido 1930-1934	-0.0066 (0.0198)	0.0253 (0.0333)	0.0632 (0.0386)	0.0134 (0.0179)	-0.0571** (0.0285)	0.0585 (0.0447)	-0.0692** (0.0301)	-0.0183 (0.0164)	-0.0100 (0.0083)	-0.0242*** (0.0051)	-0.0138 (0.0141)	-0.0255 (0.0452)
nacido 1935-1939	0.0058 (0.0231)	0.0298 (0.0339)	0.0386 (0.0322)	0.0180 (0.0172)	-0.0511** (0.0249)	0.0717* (0.0407)	-0.0460 (0.0306)	-0.0222 (0.0151)	-0.0110 (0.0077)	-0.0242*** (0.0057)	-0.0020 (0.0153)	-0.0228 (0.0436)

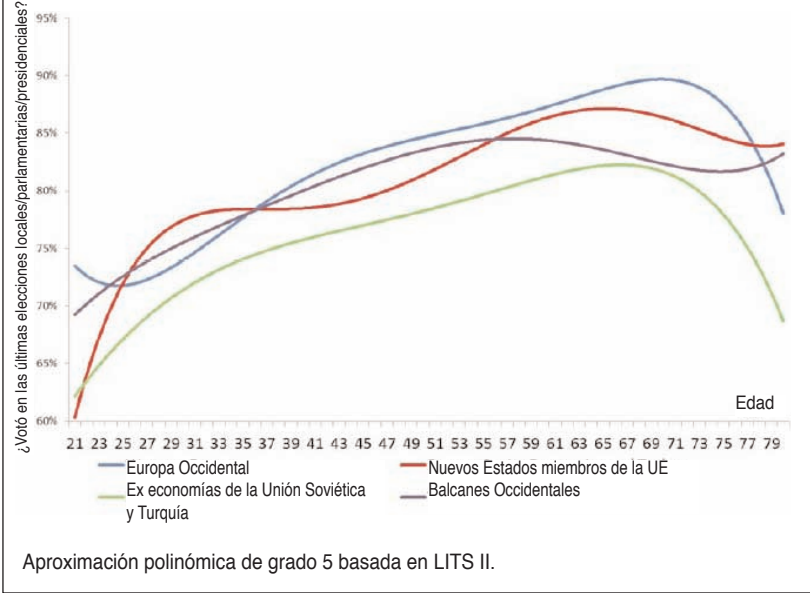
**Tabla 7 - ¿Cuáles considera que son los dos problemas más importantes que enfrenta el país en este momento? Efectos marginales a partir de modelos Probit, teniendo en cuenta los efectos de cohorte (continuación)**

	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(11)	(12)
	Sistema educativo	Sistema de salud	Pensiones	Problema medio amb.	Combatir al delito	Situación económica	Precios en alza/inflación	Impuestos	Combatir al Terrorismo	Vivienda	Inmigración	Desempleo
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(11)	(12)
nacido 1940-1944	0.0189 (0.0240)	0.0345 (0.0309)	0.0246 (0.0267)	0.0176 (0.0155)	-0.0523** (0.0236)	0.0673* (0.0407)	-0.0329 (0.0282)	-0.0090 (0.0169)	-0.0125* (0.0072)	-0.0191*** (0.0070)	-0.0021 (0.0160)	-0.0238 (0.0406)
nacido 1945-1949	0.0241 (0.0235)	0.0478 (0.0301)	0.0152 (0.0230)	0.0181 (0.0138)	-0.0594*** (0.0209)	0.0641* (0.0366)	-0.0238 (0.0258)	-0.0077 (0.0151)	-0.0151** (0.0059)	-0.0161** (0.0079)	-0.0017 (0.0146)	-0.0109 (0.0371)
nacido 1950-1954	0.0152 (0.0188)	0.0486* (0.0254)	0.0043 (0.0196)	0.0189 (0.0122)	-0.0585*** (0.0206)	0.0684* (0.0351)	-0.0286 (0.0221)	-0.0021 (0.0134)	-0.0149*** (0.0057)	-0.0098 (0.0082)	0.0003 (0.0142)	0.0003 (0.0326)
nacido 1955-1959	0.0153 (0.0160)	0.0536** (0.0225)	0.0022 (0.0167)	0.0162 (0.0106)	-0.0611*** (0.0188)	0.0807*** (0.0302)	-0.0183 (0.0197)	-0.0024 (0.0113)	-0.0148*** (0.0057)	-0.0056 (0.0085)	-0.0025 (0.0126)	-0.0161 (0.0289)
nacido 1960-1964	-0.0270*** (0.0133)	0.0035 (0.0187)	0.0333* (0.0127)	-0.0091 (0.0076)	0.0817*** (0.0154)	-0.0384 (0.0294)	-0.0107 (0.0173)	-0.0121 (0.0094)	0.0174* (0.0056)	-0.0061 (0.0082)	-0.0122 (0.0115)	-0.0282 (0.0255)
nacido 1965-1969	0.0098 (0.0117)	0.0464*** (0.0161)	-0.0054 (0.0115)	0.0061 (0.0058)	-0.0613*** (0.0132)	0.0697** (0.0272)	0.0002 (0.0149)	-0.0010 (0.0074)	-0.0125** (0.0057)	0.0010 (0.0072)	-0.0048 (0.0092)	-0.0279 (0.0241)
nacido 1970-1974	0.0070 (0.0081)	0.0359** (0.0142)	-0.0106 (0.0094)	0.0072 (0.0052)	-0.0511*** (0.0096)	0.0625*** (0.0228)	-0.0005 (0.0112)	-0.0009 (0.0066)	-0.0110** (0.0054)	0.0047 (0.0067)	-0.0069 (0.0080)	-0.0196 (0.0223)
nacido 1975-1979	-0.0035 (0.0062)	0.0183 (0.0113)	-0.0126* (0.0072)	0.0056* (0.0034)	-0.0409*** (0.0074)	0.0471*** (0.0173)	-0.0025 (0.0093)	-0.0039 (0.0048)	-0.0103*** (0.0036)	0.0099* (0.0056)	-0.0056 (0.0065)	-0.0053 (0.0155)
nacido 1980-1984	-0.0019 (0.0039)	0.0067 (0.0066)	-0.0071 (0.0045)	0.0032 (0.0026)	-0.0316*** (0.0051)	0.0298*** (0.0101)	-0.0010 (0.0070)	-0.0019 (0.0032)	-0.0050 (0.0034)	0.0029 (0.0041)	-0.0059 (0.0040)	0.0112 (0.0117)
Observaciones	173,756	173,756	173,756	173,756	173,756	173,756	173,756	173,756	173,756	154,407	173,756	173,756
R2	0.0961	0.0806	0.0681	0.106	0.0674	0.0435	0.0783	0.0517	0.257	0.0947	0.129	0.0672

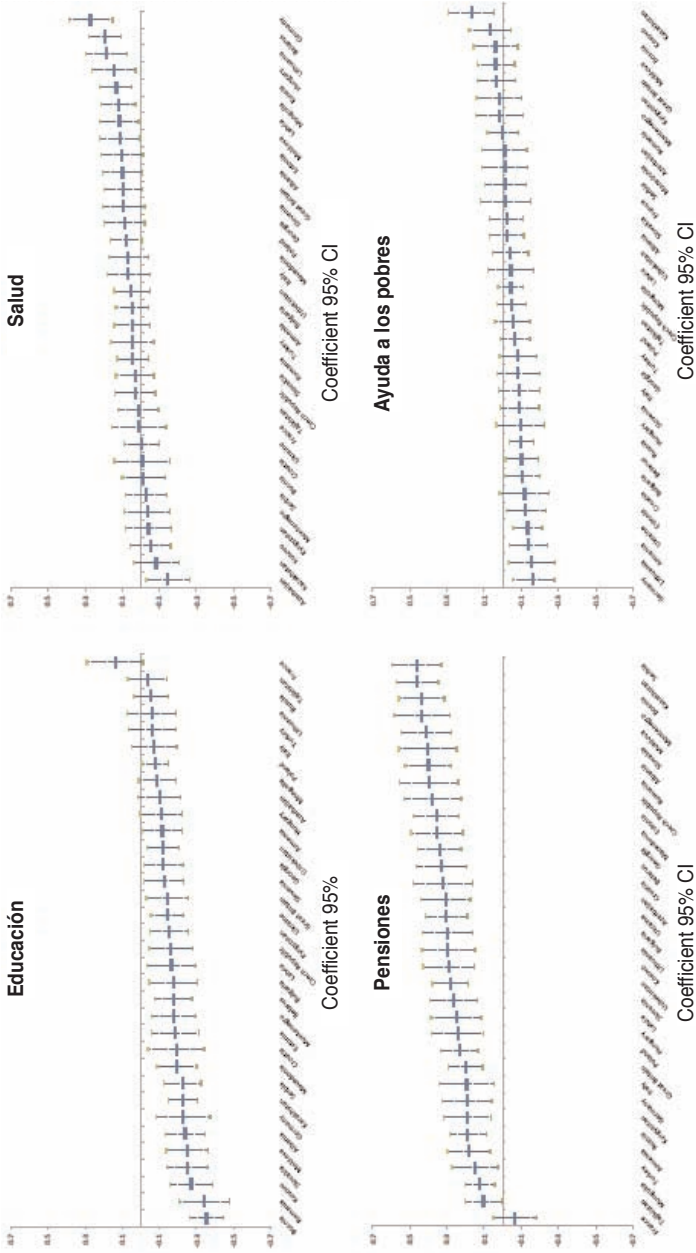
Errores estándar entre paréntesis. \*\*\* p<0.01, \*\* p<0.05, \* p<0.1. Controles de estado civil, cantidad de hijos, situación laboral, retirado, género, tamaño de la ciudad, educación, año, efectos fijos por país.



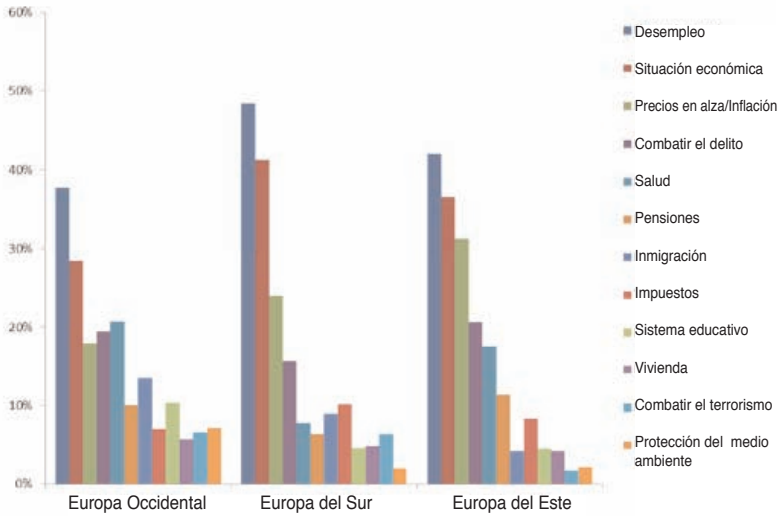
**Figura 2**  
**¿Votó en las últimas elecciones?**



**Figura 3 - ¿Cuál debería ser la primera o segunda prioridad para un gasto público extra?**  
Efectos marginales estimados asociados a la variable indicadora "Mayor de 54 años"



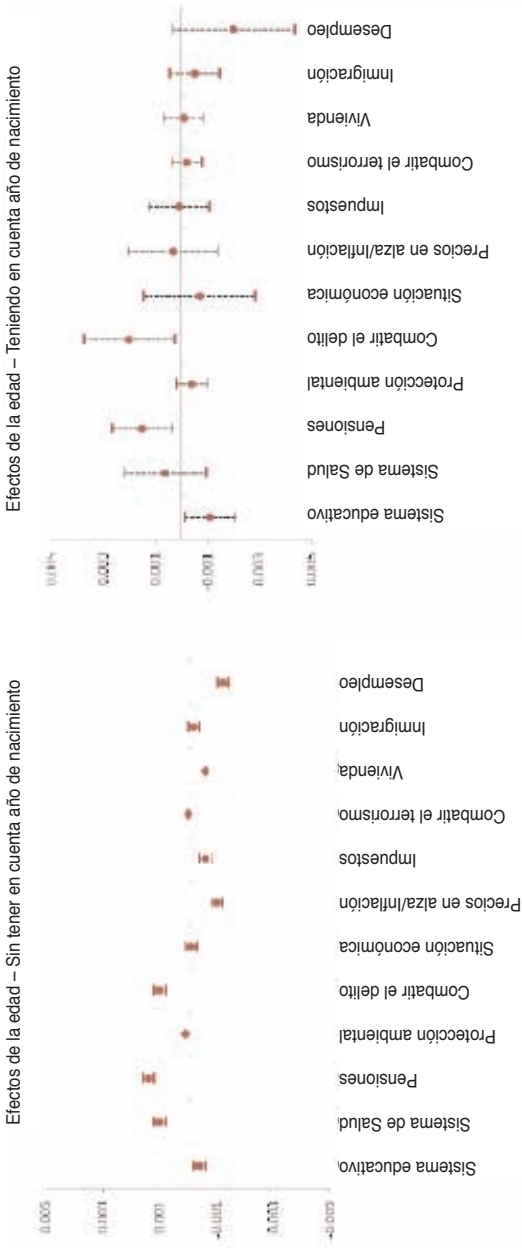
**Figura 4**  
**¿Cuáles considera que son los dos problemas más importantes que enfrenta el país en este momento?**



Fuente: Encuestas de Eurobarometer realizadas entre 2004 y 2013.



**Figura 5**  
**¿Cuáles considera que son los problemas más importantes que enfrenta el país en este momento?**  
**Efectos marginales de la edad**



Cada punto representa los efectos marginales, en tanto los guiones son los intervalos de confianza de 95%. Las variables de control incluyen el estado civil, la cantidad de hijos, la situación laboral, retirado, género, tamaño de la ciudad, educación, año y los efectos fijos por país.

Tabla A1  
Estadísticas descriptivas, LITS y Población de Naciones Unidas

	Life in Transition Survey II (2010)				Population Estimates - United Nations				
	Entre jefes de hogar - 20 años en adelante		Entre jefes de hogar - 20 años en adelante		Entre individuos - 20 años en adelante				
	%	N	%	N	%	N	%	N	
	Observaciones	% mayores de 55	% mayores de 65	% mayores de 55	% mayores de 65	Mayores de 55	Mayores de 65	Diferencia con LITS	Diferencia con LITS
						%	%	%	%
						Diferencia con LITS	Diferencia con LITS	Diferencia con LITS	Diferencia con LITS
Albania	1039	16.8%	234	8.5%	109	28.9%	12.1%	15.0%	6.5%
Armenia	968	22.4%	310	12.1%	156	26.5%	4.1%	14.9%	2.8%
Azerbaiyán	976	8.2%	156	3.1%	73	17.9%	9.7%	8.8%	5.7%
Bielorrusia	975	18.1%	190	7.7%	68	32.5%	14.4%	17.7%	10.0%
Bosnia y Herzegovina	1007	30.4%	325	18.3%	167	34.4%	4.0%	20.0%	1.7%
Bulgaria	994	49.8%	446	33.3%	267	40.1%	-9.7%	22.5%	-10.8%
Croacia	911	44.6%	435	28.6%	239	39.3%	-5.3%	22.2%	-6.4%
República Checa	984	32.6%	311	14.9%	135	36.9%	4.3%	19.2%	4.3%
Estonia	955	48.8%	497	29.9%	323	38.0%	-10.8%	22.2%	-7.7%
Francia	985	44.3%	439	26.3%	225	39.0%	-5.3%	22.2%	-4.1%
Georgia	952	38.6%	380	26.3%	225	33.2%	-5.4%	18.9%	-7.4%
Alemania	1010	40.5%	381	26.9%	203	40.2%	-0.3%	25.6%	-1.3%
Reino Unido	1478	57.0%	677	46.4%	427	37.3%	-19.7%	21.8%	-24.6%
Hungría	1002	56.1%	526	38.4%	316	37.9%	-18.2%	21.1%	-17.3%
Italia	1038	37.5%	343	24.0%	173	40.3%	2.8%	25.0%	1.0%
Kazajistán	973	14.8%	201	5.2%	87	21.5%	6.7%	10.0%	4.8%

Kirguistán	990	7.8%	216	2.4%	93	16.0%	8.2%	7.5%	5.2%
Letonia	941	48.6%	432	37.8%	292	38.0%	-10.6%	23.0%	-14.8%
Lituania	951	49.5%	464	35.9%	288	33.6%	-15.9%	19.9%	-16.0%
República de Macedonia	1036	22.9%	301	13.0%	159	30.8%	7.9%	15.5%	2.5%
República de Moldava	977	35.8%	454	18.9%	242	30.4%	-5.4%	14.8%	-4.1%
Mongolia	988	6.1%	162	2.9%	83	13.5%	7.4%	6.1%	3.2%
Polonia	1573	39.4%	644	20.9%	328	34.1%	-5.3%	17.2%	-3.7%
Rumania	1051	42.7%	462	28.2%	279	33.7%	-9.0%	18.7%	-9.5%
Federación Rusa	1523	34.8%	592	20.3%	281	31.8%	-3.0%	16.6%	-3.7%
Serbia	1372	46.2%	627	25.6%	313	35.3%	-10.9%	18.0%	-7.6%
Eslovaquia	985	13.4%	180	3.3%	56	31.7%	18.3%	15.7%	12.5%
Eslovenia	980	34.0%	315	19.9%	162	36.6%	2.6%	20.6%	0.7%
Suecia	885	57.9%	406	39.2%	193	40.5%	-17.4%	23.8%	-15.4%
Tayikistán	981	5.0%	150	2.5%	60	13.4%	8.4%	6.3%	3.8%
Turquía	976	11.6%	202	4.0%	71	22.0%	10.4%	10.9%	7.0%
Ucrania	1508	31.3%	574	13.5%	324	34.7%	3.4%	19.7%	6.2%
Uzbekistán	1472	7.5%	257	2.8%	106	15.8%	8.3%	7.5%	4.6%
Kosovo	1059	9.4%	159	3.7%	66				
Montenegro	968	19.2%	222	10.7%	109	33.3%	14.1%	17.0%	6.3%

Tabla A2  
**Efectos marginales sobre la probabilidad de apoyar un aumento de los gastos públicos, primera prioridad para un gasto público extra.**

Regresión Probit: efectos marginales

	¿Cuál debería ser la primera prioridad para un gasto público extra?			
	Educación	Salud	Pensiones	Ayuda a los pobres
<i>Edad del encuestado (1)</i>				
25-34	-0.0364*** (0.0125)	0.0317* (0.0164)	-0.0023 (0.0120)	-0.0041 (0.0106)
35-44	-0.0381*** (0.0128)	0.0665*** (0.0169)	0.0111 (0.0129)	0.0015 (0.0109)
45-54	-0.0731*** (0.0122)	0.0799*** (0.0174)	0.0661*** (0.0152)	0.0008 (0.0112)
Mayor de 54	-0.1219*** (0.0117)	0.0804*** (0.0157)	0.1791*** (0.0144)	-0.0333*** (0.0101)
Hijos	0.0278*** (0.0046)	-0.0260*** (0.0054)	-0.0171*** (0.0040)	0.0066* (0.0034)
Encuestado seleccionado es mujer	-0.0182** (0.0080)	0.0464*** (0.0087)	0.0041 (0.0058)	0.0027 (0.0060)
Educación secundaria	0.0791*** (0.0141)	0.0506*** (0.0145)	-0.0420*** (0.0084)	-0.0517*** (0.0093)
Educación terciaria	0.1914*** (0.0158)	0.0256 (0.0157)	-0.0775*** (0.0086)	-0.0933*** (0.0097)

Trabajo por ingreso	0.0057 (0.0088)	0.0066 (0.0099)	-0.0299*** (0.0066)	-0.0161** (0.0067)
Registro de consumo per capita, PPP	0.0051 (0.0038)	-0.0025 (0.0039)	0.0005 (0.0024)	-0.0084*** (0.0023)
Pertenece a organización religiosa	0.0149 (0.0103)	-0.0287*** (0.0111)	-0.0036 (0.0072)	-0.0033 (0.0077)
Afiliado a partido político	0.0252 (0.0198)	-0.0028 (0.0223)	-0.0226* (0.0134)	-0.0024 (0.0149)
Ex miembro del Partido Comunista	-0.0109 (0.0188)	-0.0131 (0.0220)	0.0188 (0.0143)	-0.0199 (0.0146)
Observaciones	37,041	37,041	37,431	37,041
Pseudo R2	0.0690	0.0247	0.0209	0.0389

---

Errores estándar entre paréntesis.

\*\*\* p<0.01, \*\* p<0.05, \* p<0.1

Controles incluyen variables indicadoras por país.